

Un centenar de indigentes viven en las calles de las poblaciones de Bizkaia

La plataforma besteBi reclamó su reinserción y más recursos asistenciales.

Elixane Castresana

BILBAO. Un centenar de indigentes carece de techo en el que cobijarse y tiene que dormir en plena calle, según los datos que facilitó la plataforma besteBi durante un acto de homenaje a las personas sin hogar del territorio. La influencia de la crisis "no se ha dejado sentir de momento en forma de subida de la indigencia, pero sí en los comedores sociales de Bilbao, donde se sirven trescientas comidas al día", según señaló Carmelo Corada, integrante de besteBi.

Las cerca de 200 personas concentradas a los pies de las torres Isozaki llamaron la atención una vez más sobre la importancia de "reinsertarlos en lo social y en lo laboral, que puedan disponer de un hogar y un trabajo". En este sentido, señaló que la próxima apertura del albergue de Mazarredo de cara a la campaña de invierno aliviará la necesidad de techo, pero "hay que diferenciar claramente eso de no tener hogar".

BesteBi demanda, asimismo, la puesta en marcha de recursos asistenciales en más municipios al margen de Bilbao. "La legislación establece que en los núcleos poblacionales que superen los 20.000 habitantes tiene que haber equipamientos", añadió.

De esa forma se evitarían las "ocho muertes en el último año y medio" de personas sin techo, cuyo perfil responde al de hombre (un 75% de los casos) de entre 30 y 40 años con dificultades añadidas en forma de "adicciones a las drogas o al juego y enfermedades mentales". Un estudio del Eustat revela que los trastornos psicológicos afectan a un 25% de los sin techo, pero la cifra describe un preocupante ascenso.

Junto a los representantes de la plataforma asistieron al acto algunos sin techo que pusieron cara a esta dura realidad. Zhara relató acerca de su vida en la calle que "no tienes adónde ir. Los días pasan muy largos, dando vueltas. En cambio, tener una casa te protege, no sólo del frío, sino también de los problemas, los agobios, las enfermedades, la locura, la depresión. Es la vida de una persona, lo principal. Sin casa no tienes nada".

De la misma opinión era Benamida, quien declaró que "no tener casa hace muy difícil dormir, descansar, tener una familia... El calor de una casa es lo principal, te ayuda a pensar con más calma, con tiempo, y te da intimidad".

Otra mujer que prefirió permanecer en el anonimato reivindicó su derecho y el de todos los indigentes a tener "un techo y calor humano, un sitio propio donde descansar, pasar mis tristezas e invitar a mis nietos, mi gente y no pasar frío". A la intemperie "se pasa muy mal, sobre todo si eres mujer se pasa mucho miedo al estar sola".